

INTRODUCCION

1- El origen de la espiritualidad india

Si comparamos las creencias e ideas espirituales de la India con las de los demás países, notamos una marcada diferencia entre ellas. Vemos que desde tiempos remotos, la India ha dedicado todos sus esfuerzos a la realización¹ de Dios (Atman)², como la única verdad, y de aquellas realidades trascendentes que no pueden ser percibidas por los sentidos. Ha fijado esto como su meta, tanto en su vida privada como en la nacional. Y ese esfuerzo absoluto ha quedado para siempre teñido con una indescriptible mística espiritual. Si queremos buscar la raíz de esa clase de amor que hay en la India hacia las realidades trascendentes, comprobaremos que su única causa está en los reiterados nacimientos de seres dotados con realización espiritual y cualidades divinas. Al observar, y al reflexionar con frecuencia en las variadas visiones y poderes sobrehumanos de aquellos seres, desarrolló firme fe y devoción por esas ideas. De esta manera, desde épocas remotas, la vida nacional de la India, que tenía su base firme en la espiritualidad y su meta en la experiencia directa de la verdad, generó costumbres sociales, y sociedades distintas y completamente originales. Cada hombre, según su casta³, y siguiendo sus propias inclinaciones, debía cumplir sus obligaciones y así progresaría hasta alcanzar, al final, la meta de la espiritualidad, o sea, ver a Dios. Esa fue la única mira de la sociedad hindú; y todas sus leyes y costumbres fueron hechas con ese fin. Por el cumplimiento de esas normas durante siglos y generaciones sucesivas, las ideas religiosas de la India están llenas de vida, y cada hombre o mujer hindú tiene la convicción firme de que por la práctica espiritual, la austeridad, el control de sí mismo y el ardiente anhelo se puede realizar a Dios, la causa del universo.

2- Los grandes maestros

Es fácil inferir que la religión de la India está establecida sobre la visión de Dios. Esto lo comprenderemos mejor conociendo el significado de los nombres con los que se ha distinguido a los grandes maestros que fundaron las religiones. Estos nombres son: *rishi* (vidente de la verdad); *apta* (quien ha logrado la plenitud); *adhikari* (aquel que posee autoridad) y *prakriti-lina purusha* (ser que existe aún después de la desaparición de la naturaleza). Es indiscutible que fueron denominados así porque demostraron sus poderes extraordinarios como consecuencia de haber tenido la experiencia directa de la realidad trascendente. Esta apreciación puede ser igualmente hecha tanto sobre cada uno de los *rishi* de la época védica⁴, como sobre los *avatara* (Encarnaciones) de la época de los Puranas⁵. En la época védica, la gente se limitó a llamar *rishi* a ciertos seres que pudieron percibir la realidad trascendente, sin diferenciarlos según el grado de sus poderes. Pero, con el pasar del tiempo, cuando desarrolló su inteligencia y su capacidad de comprensión, el hombre entendió que no todos los *rishi* son igualmente poderosos.

¹ **Realización:** Percepción o experiencia directa de la realidad trascendente.

² **Atman:** Ser o Alma. Denota también al Supremo Brahman, quien es uno con el alma individual de acuerdo con la filosofía Vedanta Advaita.

³ **Casta:** Estamento social.

⁴ **Época védica:** Época que corresponde a la antigua civilización de los indo-arios, quienes dividían la totalidad del período de su vida en cuatro etapas y sobre las cuales adaptaron el estudio y las prácticas contenidas en los Vedas.

⁵ **Purana:** Libros de la mitología hindú. Dieciocho obras épicas compuestas por el sabio Vyasa que elaboran y popularizan verdades religiosas por medio de historias acerca de Encarnaciones Divinas, santos, reyes y devotos, tanto mitológicos como históricos.

En el mundo espiritual, uno puede ser como el sol, otro como la luna, un tercero como una estrella, pero también están aquellos cuya luz es sólo como la de una luciérnaga. Cuando el hombre tuvo la capacidad de clasificarlos, entonces llegó a la conclusión de que algunos de ellos estaban dotados de poderes sobrehumanos, o eran capaces de manifestarlos. Así, no se tarda en comprender que los *rishi* de la época védica, en el tiempo de los Puranas se convirtieron en las Encarnaciones Divinas. Del mismo modo, en la época de la filosofía clásica de la India⁶, ciertos *rishi* fueron colocados en el rango de *adhikari* (aquel que posee autoridad). El maestro Kapila, fundador de la escuela Sankhya⁷, que dudaba de la existencia de Dios, no pudo dudar de la existencia de seres como aquellos porque, ¿quién podría dudar de lo evidente? De manera que en los libros de Kapila, y de otros grandes maestros que le siguen, notamos que los *adhikari* han ocupado el lugar de los *prakriti-lina purusha* (los seres que existen aún después de la desaparición de la naturaleza). Al buscar la causa del origen de seres tan extraordinariamente poderosos ellos dicen:

Dotados de cualidades como la pureza y el autocontrol, y capaces de lograr el conocimiento pleno, en la mente de aquellos seres sólo queda despierto el deseo de hacer bien al mundo; por eso, por cierto tiempo, no pueden sumergirse en el muy glorioso estado del Ser. Por la fuerza de aquel deseo, se mantienen en la *prakriti* (Naturaleza) y descubren que las fuerzas de ella han vuelto a ser suyas y, por eso, vistiéndose parcialmente con los seis poderes extraordinarios⁸, hacen enorme bien al mundo durante una época y, al final, retornan al estado del Ser.

Entre aquellos seres, de acuerdo al grado de poder, los maestros de la filosofía Sankhya han indicado dos clases: Ishvara (el director de un ciclo) y los *ishvarakoti* (compañeros eternos de las Encarnaciones).

3. La época de la devoción y el Dios Personal

Hacia el final de la era de la filosofía, en la India se inició un período de intenso desarrollo de la devoción (*bhakti*). En ese período vemos que los hombres y las mujeres de la India, sacudidos por el tremendo rugir de la Vedanta, y por la completa entrega a la adoración de una magna personalidad, la suma total de las personalidades, comenzaron a tener fe en el Yoga⁹ y en el logro del más alto conocimiento. Así, aquel Ishvara de la filosofía Sankhya no tardó en convertirse en la parcial o plena manifestación del Dios Personal, la magna manifestación de la eterna pureza, conciencia y libertad. Podemos presumir que ese fue también el origen de la creencia en las Encarnaciones en la época de los Puranas y que, como consecuencia, se produjo luego la transformación de aquellos *rishi* védicos, quienes estaban dotados con cualidades excepcionales, en Encarnaciones Divinas. De modo que es fácil comprender que viendo el advenimiento de esos seres con extraordinarias cualidades espirituales, la India, poco a poco, llegó a aceptar el concepto de la Encarnación de Dios y así, basándose en las experiencias y visiones divinas de aquellas grandes almas, comenzó a elevarse lentamente el firme edificio de la religión hindú y tocó el cielo, como lo hacen

⁶ Desde el sexto o séptimo siglo en adelante.

⁷ **Sankhya**: Uno de los seis sistemas filosóficos ortodoxos de la filosofía hindú, fundado por el *rishi* Kapila. Los restantes sistemas filosóficos ortodoxos son: *Purva-mimamsa* de Jaimini, *Uttara-mimamsa* de Badarayana Vyasa, *Vaisheshika* de Kanada, *Yoga* de Patanjali y *Nyaya* de Gautama.

⁸ **Seis poderes extraordinarios**: riqueza, gloria, fuerza, esplendor, conocimiento y renunciación; estos seis, en su totalidad, constituyen los tesoros de la Divinidad.

⁹ **Yoga**: Uno de los seis sistemas ortodoxos de la filosofía hindú atribuido a Patanjali. Unión del alma individual con el alma universal. Las disciplinas prescritas para alcanzar esa unión. Existen muchos yogas, los principales son: *bhakti yoga*, *jnana yoga*, *karma yoga* y *raja yoga*.

las cumbres nevadas del Himalaya. La India denominó *apta* a aquellos seres que lograron la meta más alta de la vida humana, y viendo en sus palabras la más alta manifestación del conocimiento, las llamó “Vedas”¹⁰.

4. El Gurú

Otra de las principales causas de la aceptación de esos singulares *rishi* como Encarnaciones Divinas es la adoración al Gurú (maestro espiritual) en la India. Desde la época de los Vedas y de los Upanishads¹¹, los hombres y mujeres de la India adoraron con especial veneración al Gurú que otorgaba el verdadero conocimiento. Aquella veneración y adoración demostró con el tiempo que hasta que el hombre no desarrollara cualidades extraordinarias y divinas, no podría ocupar la posición de Gurú. Al comparar el egoísmo de la gente común con el inegoísmo sin límites y la bondad que no busca reconocimiento de los verdaderos Gurús, los seres humanos comenzaron a adorarlos como seres superiores. Cuanto más se afirmaban en la fe, creencia y devoción por ellos más se convencían de la especial manifestación del poder sobrehumano y de las cualidades divinas de estos seres. Comprendieron que sus plegarias a la misericordiosa forma divina pidiendo su protección: “Om Rudra¹², protégeme siempre con tu rostro bondadoso”, eran finalmente respondidas a través de la misericordia divina que se manifestaba ante ellos en la forma del poder espiritual del Gurú.

Así, cuando la mente humana evolucionó por medio de la adoración al Gurú, no tardó en identificar a éste con Dios, figura de bondad y dador de conocimiento. De este modo, notamos que, con el correr del tiempo, en la India la adoración al Gurú quedó ligada al concepto de las Encarnaciones y, además, contribuyó a robustecerlo. De manera que, aunque la plena manifestación de la idea de las Encarnaciones es evidente en la época de los Puranas, encontramos su raíz en la época de los Vedas. Las experiencias espirituales logradas en las épocas de los Vedas, de los Upanishads y de las filosofías que tratan sobre la naturaleza, actividad y cualidades de Dios, se manifestaron claramente en la época de los Puranas mediante la creencia en las Encarnaciones. Por otra parte, en la época de los Upanishads, el hombre, por el control y las austeridades, y siguiendo el sendero de: “Esto no, esto no”¹³, llegó a tener éxito en la adoración a Brahman¹⁴ y pudo ver, al retornar de ese reino del *samadhi*¹⁵, que el universo entero es una manifestación divina. Entonces llegó a él el amor supremo hacia Dios, lo Magno con cualidades, y se dedicó a adorarlo, y teniendo la firme convicción en su naturaleza, actividad y cualidades creyó en su advenimiento especial como Encarnación.

¹⁰ **Vedas:** Conocimiento; verdad o conocimiento sagrado. El nombre de las cuatro celebradas obras que constituyen las escrituras básicas de los hindúes y la última autoridad de su religión y filosofía. Lo cuatro Vedas son: Rig Veda, Yajur Veda, Sama Veda y Atharva Veda

¹¹ **Upanishad:** Parte culminante y final de los Vedas, en donde se desarrolla el conocimiento de Brahman (lo Absoluto). Tratados filosóficos que, según la tradición *advaita*, comprenden ciento ocho libros. El propósito de los Upanishads es exponer la filosofía Vedanta. Están considerados como el origen de los sistemas filosóficos hindúes.

¹² **Rudra:** Un nombre de Shiva en su aspecto destructor.

¹³ **“Esto no, esto no” (neti-neti) :** La actitud de uno que sigue el sendero del conocimiento (*jnana yoga*).

¹⁴ **Brahman:** Lo Absoluto, la realidad suprema de la filosofía Vedanta. Se lo nombra como *Satchidananda*, Existencia Absoluta, Conocimiento absoluto, Dicha Absoluta. También como *asti* (esto es), *bathi* (esto brilla) y *priyam* (esto es dicha).

¹⁵ **Samadhi:** Comuni3n con Dios. Absorci3n en la Divinidad. Éxtasis.

5 – La Encarnación Divina

Ya hemos dicho que en la India, la creencia en las Encarnaciones tuvo su especial manifestación en la época de los Puranas. La grandeza y particularidad de aquella época, aunque presenta varios defectos en el desarrollo espiritual, reside en el hecho de haberse exaltado la gloria de la Encarnación. Es evidente que el hombre, teniendo fe en las Encarnaciones, llegó a comprender la dichosa manifestación eterna de Brahman con atributos. Y comprendió que Dios, la causa del universo, es el único guía en la vida espiritual. Desde ese mismo momento tuvo la convicción de que, aunque hubiera sido malvado, Dios, por su infinita misericordia, no permitiría que avanzara en el camino de su destrucción; y de que Dios toma forma humana en cada época para que cada uno pueda descubrir senderos íntimos que le faciliten la realización espiritual según su grado de comprensión.

No estaría de más relatar en forma concisa lo que está escrito sobre la vida y las proezas de las Encarnaciones Divinas, de cualidades infinitas. Se dice que la Encarnación es como Dios, cuya naturaleza es eternamente pura, consciente y libre. Jamás queda ligada por las acciones, como le ocurre al *jiva* (el ser individual), porque desde su nacimiento, al estar satisfecho en su propio Ser, nunca persiste en su mente el deseo, y no hace esfuerzos para el logro de goces mundanos, como lo hace el *jiva*. Todo su esfuerzo está dedicado a hacer el bien a los demás, y para eso toma un cuerpo humano. Como nunca se liga a la ignorancia de *maya*¹⁶, jamás olvida las acciones de sus anteriores existencias físicas.

Se puede preguntar: ¿Está en ellos desde la niñez aquella memoria indestructible? En respuesta dice el autor del Purana:

Aunque está presente en su mente, no tiene manifestación de esos recuerdos en su niñez; pero al desarrollar los dos instrumentos, el cuerpo y la mente, la memoria surge en las Encarnaciones con muy poco o casi ningún esfuerzo. Debemos comprender que ocurre lo mismo con cada acción o esfuerzo propios, porque al tomar cuerpo humano, todas sus acciones se vuelven también humanas.

Así, al llegar al pleno desarrollo del cuerpo y de la mente, la Encarnación tiene plena conciencia del propósito de su vida. Sabe que su venida es para el establecimiento de la religión (*dharma*)¹⁷, y que todas las cosas necesarias para cumplir esa misión le llegarán automáticamente, por medios inconcebibles. El sendero que siempre parece oscuro para los seres humanos comunes, la Encarnación lo ve luminoso y brillante. Marchando sin miedo alguno y guiando al hombre por ese sendero, logra éxito en su propósito. Así, la Encarnación descubre una y otra vez los senderos por los cuales se puede realizar a Dios, la causa del mundo, Brahman, que está más allá de *maya*.

Los autores de los Puranas no se han limitado a relatar solamente su naturaleza, acciones y cualidades; ellos han indicado claramente las épocas de su advenimiento. Dicen que cuando la siempre existente religión universal (*sanathana dharma*)¹⁸ declina por la fuerza del tiempo; que cuando el hombre, al quedar ilusionado por el poder indescriptible de *maya*, considera que esta vida y los placeres terrenales son su única

¹⁶ **Maya:** 1. *Avidya* (ignorancia): *maya* cubre a Brahman y crea nombres y formas; es causa de *maya* que lo Uno aparece como muchos, lo Absoluto como lo relativo. 2. Apego. Los dos aspectos de *maya* son: *avidya-maya* (*maya* de ignorancia) y *vidya-maya* (*maya* de conocimiento)

¹⁷ **Dharma:** Literalmente, “eso que mantiene unido”. 1. La conducta recta. 2. La constitución íntima de una cosa. El *dharma* de una persona resulta de sus acciones pasadas, y determina la conducta y el sentido de lo correcto y de lo incorrecto o erróneo. 3. El deber, lo correcto, la justicia, la virtud, la religión, la ley.

¹⁸ **Sanathana Dharma:** La eterna religión universal.

meta; que cuando cree que el Atman, Dios, la liberación, y otras eternas realidades trascendentes, son imaginaciones poéticas del ensueño de una época errónea; y que, a pesar de estar gozando de toda clase de riquezas y placeres sensorios por medio de la fuerza, el engaño y la mentira, no puede lograr la satisfacción de sus deseos y cae en la corriente oscura de las desdichas y los sufrimientos, y prorrumpe en alaridos de angustia, es en ese momento en que el Bienaventurado Señor, por su propia gloria, otorga nuevo esplendor a la religión universal. Al sentir piedad por el débil hombre, encarna y tomándolo de la mano, lo conduce nuevamente al camino espiritual. Cuando no existe la causa el efecto no surge. Por eso, cuando no hay necesidad de mitigar las angustias del mundo, Dios no se encarna en su manifestación espiritual. Pero cuando cierta necesidad urgente hace sufrir a cada miembro de la sociedad humana, entonces, la ilimitada misericordia divina se condensa y le urge encarnarse como el maestro del mundo. Es obvio decir que los autores de los Puranas llegaron a tal conclusión al ver que las repetidas Encarnaciones venían para satisfacer esa clase de necesidad.

6- La necesidad de la época

Entonces vemos que el advenimiento del descubridor de la nueva religión, del Maestro Universal, de la Omnipresente Encarnación es para satisfacer la necesidad de la época. La India, el país religioso por excelencia, muchas veces tuvo la oportunidad de sentirse bienaventurada al recibir sobre su pecho la estampa de sus benditos pies. Cuando es realmente necesario, ocurre el bienaventurado advenimiento de la Encarnación de ilimitadas virtudes. Es muy notable el relato de la vida del Señor en su encarnación de Sri Chaitanya¹⁹, ocurrida hace cuatro siglos y de su divina locura al cantar la gloria del Señor Hari²⁰ ¿Habría llegado de nuevo aquella época? ¿Habría surgido otra vez para la pobre India esa necesidad de la época que estimula la misericordia divina y le urge a tomar un cuerpo, ya que estaba perdiendo su gloria y siendo objeto del desprecio de los extranjeros? Lector, el relato de la Gran Alma, de cualidades eternamente bondadosas, que estoy por describirte, y el estudio de su vida, nos harán comprender que ocurrió tal hecho no hace mucho tiempo. Aquel que había venido en otras ocasiones como Sri Ramachandra²¹ y Sri Krishna²², y que restableció la religión para satisfacer la necesidad de su época, volvió a hacer sentir bienaventurada a la India con su bendito advenimiento.

¹⁹ **Sri Chaitanya** (1485-1533): Considerado por muchos como una Encarnación Divina, popularizó la repetición del nombre de Dios y el sendero de la devoción (*bhakti*) o amor a Dios. Es considerado como una Encarnación de Sri Krishna y de Radha en el mismo cuerpo, manifestando *madhura-bhava* (el amor trascendental) del ideal de Radha. Es llamado también: Nimia, Gora, Gaur, Gauranga y Krishna Chaitanya.

²⁰ **Hari**: Un nombre de Vishnu, Dios en su aspecto de conservador, adorado por los *vaishnava*.

²¹ **Sri Ramachandra (Rama)**: Una Encarnación de Vishnu. Rey de Ayodhya en la India antigua; héroe de la obra épica "Ramayana". Es considerado la Encarnación ideal de la verdad.

²² **Sri Krishna**: Una Encarnación o *avatara* de Vishnu; maestro de Arjuna en el Bhagavad Gita. Krishna es conocido por muchos otros nombres, como Jagannath, Govinda y Gopala.